



Si es bueno se reconoce, no se tapa con mentiras

Jorge Rivas Figueroa
Administrador Público
Licenciado en Ciencias Políticas

“El primer acto de corrupción es aceptar un cargo para el que uno no está preparado”. Créame, esta famosa y poderosa idea no es de la ex vocera de gobierno, Mara Sedini, pertenece al pensamiento clásico y si bien, su autoría aún no es clara, lo cierto es que esta oración está cargada de la fuerza moral que se debe tener para gobernar.

Pero, para ser claro, aplicar los pensamientos clásicos sin considerar la evolución de la política y la inteligencia del ser humano, no tiene sentido.

La razón, ha dejado en el pasado la idea de que en una sociedad los roles de las personas solo deben responder a su capacidad más notoria, explicando y aplicando la experiencia para demostrar que, si aceptamos una tarea, sin conocimientos previos para esta, lo más fácil es ser humildes y prepararnos para realizarla y no caer en la soberbia y la mentira, que tarde o temprano castigan.

Este pequeño y simple pensamiento, cobra sentido cuando analizamos la salida de dos ministras del gobierno del Presidente Kast, pues la llegada de Claudio Alvarado a la vocería de La Moneda (como biministro) y el arribo de Martín Arrau a Seguridad, para reemplazar a Soledad Steinert, solo nos permite concluir, que la razón, primó sobre lo mediático y sobre el mal uso de cargos para asuntos propios.

El tema de la seguridad, fue uno de los “caballitos de batalla” usados por Kast en su campaña para llegar a La Moneda y lo hecho en el gobierno anterior, cuando se creó el Ministerio de Seguridad Pública, hoy, es reconocido por una autoridad que, pese a no tener experiencia en la materia, si tiene la sabiduría necesaria para entender que un Estado se

maneja con “políticas de estado” y no hablando con mentiras.

Las reuniones de Arrau con el otrora ministro de la cartera, Luis Cordero, tiene la marca del diálogo y se acerca a lo que requieren los chilenos. Menos mentiras de las autoridades actuales y el reconocimiento a un marco de trabajo heredado desde el gobierno anterior.

En paralelo a este reconocimiento de Arrau, Chile está trabajando el tema de la seguridad de forma correcta (esperemos que no cambie) y eso, no porque el actual ministro sea un experto, sino porque sabe que la política se basa en la inteligencia y en el poder que da la razón sobre las emociones, mal interpretadas, que se presentan a la Opinión Pública con una arrogancia que busca tapar la sombra de la ignorancia.

Hoy, por ejemplo, nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores es el anfitrión de una “reunión de alto nivel” donde están presentes cancilleres y ministros de seguridad de Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina, más sus policías, para tratar como principal tema el narcotráfico y el crimen organizado que nos afecta como región. Un paso importante, donde la opinión de todos los afectados es la base para el trabajo conjunto.

Pero el buen trabajo debe seguir, pues tras el reconocimiento de Arrau a Boric, lo que viene es fundamental, ya que los ejes de trabajo futuro en materia de seguridad que se basarán en lo ya existente, deberán ser enunciados en la Cuenta Pública del Presidente, José Antonio Kast.

Ahora, es tiempo de seguir atentos, de informarnos y ser parte de las decisiones, reconociendo lo bueno y reclamando por lo malo.